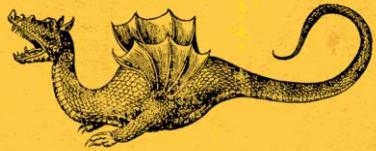




PROGETTO
MAMBRINO

HISTORIAS FINGIDAS



¿Son todos los libros de caballerías una misma cosa? La base de datos MeMoRam como antídoto a la ignorancia

José Manuel Lucía Megías
(Universidad Complutense de Madrid)

Abstract

A pesar de que en los últimos decenios los libros de caballerías se han editado y estudiado de una manera sistemática, lo cierto es que sigue pesando sobre el género la opinión crítica del canónigo cervantino que «todos ellos son una misma cosa». Pero, precisamente, este juicio no ha de tomarse como excusa para no profundizar en el estudio de los más de ochenta títulos que hemos conservado de los siglos XV al XVII, sino como el modelo de lectura habitual en la época. Los motivos literarios son la columna vertebral del género caballeresco, y la herramienta digital *MeMoRam* permite el acercamiento a los textos caballerescos a partir de sus motivos, lo que hará posible un conocimiento más completo de los libros de caballerías, más allá de los aspectos diferenciadores de cada uno de ellos.

Palabras clave: Libros de caballerías, género caballeresco, Humanidades Digitales, *MeMoRam*.

Although romances of chivalry have been systematically published and studied in recent decades, the truth is that Cervantes' critical opinion that 'they are all the same' continues to weigh heavily on them. However, this judgement should not be taken as an excuse for not delving deeper into the study of the more than eighty titles preserved from the 15th to the 17th centuries, but rather as the model of reading that was common at the time. Literary motifs are the backbone of the chivalric genre, and the *MeMoRam* digital tool allows us to approach chivalric texts based on their motifs, which will enable a more complete understanding of books of chivalry, beyond the differentiating aspects of each one.

Keywords: romances of chivalry, chivalric genre, Digital Humanities, *MeMoRam*

§

José Manuel Lucía Megías, «¿Son todos los libros de caballerías una misma cosa? La base de datos MeMoRam como antídoto a la ignorancia», *Historias Fingidas*, Número Especial 3 (2025): Diálogos caballerescos / Dialoghi cavallereschi, pp. 125-140.

DOI: <https://doi.org/10.13136/2284-2667/1718> - ISSN 2284-2667.

1. «Todos ellos son una misma cosa»

Miguel de Cervantes ha terminado por convertirse, con el paso de los siglos, en uno de los críticos literarios más influyentes de todos los tiempos. Algunos de los comentarios literarios puestos en boca de sus personajes, que dialogan con sus lectores coetáneos y que entran de lleno en las polémicas literarias de hace siglos, se han convertido en principios teóricos que han ilustrado y mostrado el camino a cientos de estudiosos hasta nuestros días.

Y lo curioso es que se ha hecho también un uso parcial e interesado de estos comentarios según las estéticas triunfantes en cada momento. La poesía y la visión de los libros de caballerías serán campos abonados para el triunfo del Cervantes-crítico literario, pero no así el teatro, donde su particular visión de la escritura y la difusión de las obras teatrales, opuesta a la de Lope de Vega, ha sido silenciada por la crítica hasta el punto de que algunas de sus ocho comedias «nuevas, nunca representadas» permanecen sin ser estrenadas de manera comercial desde 1615.

Sin duda, el género de los libros de caballerías castellanos es el territorio literario donde mejor puede apreciarse la larga sombra del influjo cervantino a lo largo de los siglos hasta (casi) nuestros días. Algo está cambiando en los últimos decenios... de manera lenta, pero algo está cambiando, y esta publicación y los congresos celebrados en Verona son buenos ejemplos de esta transformación.

No es momento de profundizar en el tema, que ha sido abordado con más detalle por varios investigadores a los que remito, pero lo cierto es que los libros de caballerías castellanos como género (literario y editorial), los más de ochenta títulos diferentes que hemos ido dando a conocer y editando en los últimos años, han merecido un puesto en los manuales de literatura y en el interés de los investigadores porque son citados en el *Quijote*, en especial, en el episodio del escrutinio de la biblioteca de Alonso Quijano (I, cap. 6); pero, al mismo tiempo, se les ha tratado con desdén y con una cierta distancia y desprecio, haciendo suyas el juicio del canónigo de Toledo cuando dialoga con el cura quijotesco en el capítulo 47 de la primera parte de la obra cervantina. Vale la pena recordar una vez más estas palabras, que se han vuelto un mantra entre los estudiosos de los

Siglos de Oro, y que han venido, en más de un caso, a justificar su pereza intelectual de acercarse y comprender el complejo universo caballeresco reduciéndolo a la lectura del *Amadís de Gaula*, el *Tirant lo Blanc* y el *Palmerín de Oliva*, en el mejor de los casos:

Verdaderamente, señor Cura, yo hallo por mi cuenta que son perjudiciales en la república estos que llaman libros de caballerías; y aunque he leído, llevado de un ocioso y falso gusto, casi el principio de todos los más que hay impresos, jamás me he podido acomodar a leer ninguno del principio al cabo, porque me parece que, cuál más, cuál menos, todos ellos son una misma cosa, y no tiene más éste que aquél, ni estotro que el otro¹ (I, cap. 47).

En efecto, el Cura, también lector habitual de libros de caballerías, confirma su opinión, y le comenta, como de pasada, lo sucedido con la biblioteca caballeresca de su amigo vecino, omitiendo el *pequeño* detalle de los cuatro ejemplares que le robó con la complicidad del barbero.

Y lo curioso, como ya hemos afirmado antes, es que los críticos literarios que toman este párrafo como un tratado literario, parece que se han quedado aquí en la lectura del *Quijote*, pues omiten la opinión completa del Canónigo, quien critica un determinado modelo de literatura caballeresca (los libros de caballerías de entretenimiento triunfantes entre el público después del éxito del *Espejo de príncipes y caballeros* de Diego Ortúñez de Calahorra en 1555) (Lucía Megías, 2002), pero que defiende al género caballeresco como género narrativo, siempre que se cumplan una serie de principios, que, «casualmente» son los que Cervantes está poniendo en juego en su propio *Quijote*. No me resisto a recordar, de nuevo, este párrafo, pocas veces citado y, mucho menos comprendido en el debate novelístico de principios del siglo XVII, donde Cervantes se está reivindicando como el «primer novelista» de España (como años después hará con las *Novelas ejemplares*):

y dijo que con todo cuanto mal había dicho de tales libros, hallaba en ellos una cosa buena; que era el sujeto que ofrecían para que un buen entendimiento pudiese mostrarse en ellos, porque daban largo y espacioso campo por donde

¹ Cito por Lucía Megías (2020).

sin empacho alguno pudiese correr la pluma, descubriendo naufragios, tormentas, rencuentros y batallas, pintando un capitán valeroso con todas las partes que para ser tal se requieren, mostrándose prudente previniendo las astucias de sus enemigos, y elocuente orador persuadiendo o disuadiendo a sus soldados, maduro en el consejo, presto en lo determinado, tan valiente en el esperar como en el acometer... (I, cap. 47).

Y no lo dice cualquiera: el Canónigo de Toledo, frente al Cura o al barbero, o a tantos lectores de libros de caballerías que aparecen descritos en la novela cervantina, es, además, autor de un nuevo libro de caballerías, del que lleva «escritas más de cien hojas» (I, cap. 48), pero que no ha concluido por una curiosa razón:

Y para hacer la experiencia de si correspondían a mi estimación, las he comunicado con hombres apasionados d'esta leyenda, dotos y discretos, y con otros ignorantes, que sólo atienden al gusto de oír disparates, y de todos he hallado una agradable aprobación; pero, con todo esto, no he proseguido adelante, así por parecerme que hago cosa ajena de mi profesión, como por ver que es más el número de los simples que de los prudentes, y que, puesto que es mejor ser loado de los pocos sabios que burlado de los muchos necios, no quiero sujetarme al confuso juicio del desvanecido vulgo, a quien por la mayor parte toca leer semejantes libros. (I, cap. 48).

Y así, de la mano de los libros de caballerías, del éxito editorial en el momento de la escritura y la difusión del *Quijote* de un determinado modelo de libros de caballerías (los de entretenimiento, como he recordado, que conviven con las reediciones continuas del *Amadís de Gaula* de Garcí Rodríguez de Montalvo, verdadera columna vertebral del género), el Canónigo aprovecha para sacar a la plaza pública de la crítica al “vulgo”, a ese que él tanto desprecia como buscan otros, en especial, Lope de Vega, a quien no pierde oportunidad de criticar por hacer triunfar un modelo teatral opuesto a su manera de entender la función del teatro en la sociedad de su tiempo².

² Y así, el Canónigo enlaza estas palabras con las siguientes: «Pero lo que más me le quitó de las manos, y aun del pensamiento de acabarle, fue un argumento que hice conmigo mismo, sacado de las comedias que ahora se representan, diciendo: «Si estas que ahora se usan, así las imaginadas como las de historia, todas o las más son conocidos disparates y cosas que no llevan pies ni cabeza, y, con todo eso, el vulgo

Y así desde los primeros comentadores del *Quijote* en los siglos XVIII y XIX, con Diego Clemencín a la cabeza, hasta nuestros días, este «todo ellos son una misma cosa» parecía que era un juicio que no era necesario justificar. Palabra de Miguel de Cervantes.

2. Un nuevo paradigma caballeresco: la accesibilidad de los textos

Hasta la década de los noventa del siglo XX, los estudiosos siglodóristas o los cervantistas podían parapetarse detrás de la dificultad de la lectura de ediciones modernas de los textos caballerescos para justificar su pereza intelectual ante el género caballeresco castellano, limitando su estudio a un puñado de textos accesibles, desde el *Amadís de Gaula* a los *Palmerines* (de Oliva y de Inglaterra), sumado a algunas historias caballerescas breves o a la edición del *Caballero del Febo* o del *Tirant lo Blanc* (o *Tirante el Blanco*, en la mayoría de las ocasiones).

De todas las colecciones editoriales que se pusieron en marcha a finales del siglo XX en varios centros universitarios (Zaragoza, Salamanca o Alcalá de Henares), tan solo la que comenzó su andadura en el Centro de Estudios Cervantinos de Alcalá de Henares sigue hoy en día dando resultados, gracias al esfuerzo y la dedicación de los responsables del Instituto Universitario de Investigación de Estudios Medievales y del Siglo de Oro «Miguel de Cervantes» de la Universidad de Alcalá³.

Todos los estudiosos de los libros de caballerías o de la literatura de los Siglos de Oro, en algún momento de sus investigaciones, han tenido que toparse y tener entre sus manos un ejemplar de las dos colecciones que el profesor Carlos Alvar y yo pusimos en marcha en 1996: los Libros

las oye con gusto, y las tiene y las aprueba por buenas, estando tan lejos de serlo, y los autores que las componen, y los actores que las representan dicen que así han de ser, porque así las quiere el vulgo, y no de otra manera, y que las que llevan traza y siguen la fábula como el arte pide no sirven sino para cuatro discretos que las entienden, y todos los demás se quedan ayunos de entender su artificio, y que a ellos les está mejor ganar de comer con los muchos, que no opinan con los pocos, deste modo vendrá a ser un libro, al cabo de haberme quemado las cejas por guardar los preceptos referidos, y vendré a ser el sastre del cantillo» (I, cap. 48). ¡Cómo no iba a criticar Lope de Vega el *Quijote*, intentar complicar su publicación y alzar las armas contra quien se atreve a decir tanto contra él y su éxito, por más que nunca le haya citado!

³ Página web <<https://iimigueldecervantes.web.uah.es/es>> (cons. 3 de noviembre de 2025).

de Rocinante y las Guías de lectura caballeresca. El primero cuenta ya con la publicación de 44 ediciones de libros de caballerías castellanos, tanto impresos como manuscritos⁴, y de la segunda, se llegaron a publicar en su momento hasta 63 guías, que hicieron más accesibles los contenidos de otros tantos libros de caballerías castellanos⁵.

Y estos dos proyectos editoriales son solo la punta del iceberg del gran esfuerzo que investigadores de varios países y de varias generaciones hemos ido desarrollando para que los libros de caballerías pudieran ser accesibles y conocidos por los estudiosos. Como este no es el lugar adecuado para hacer una reseña de todos ellos, y muchos menos concretar los aportes de las decenas de investigadores que nos hemos dedicado a este campo en los últimos decenios, siguiendo la estela de nuestros maestros: Carlos Alvar, Juan Manuel Cacho Blecua, M^a Carmen Marín Pina o Giuseppe di Stefano, quisiera destacar tan solo tres proyectos, que son herramientas esenciales para el conocimiento de los libros de caballerías castellanos, pero también los italianos y portugueses, donde el lector interesado encontrará más referencias y fuentes de información⁶:

1. *Amadís. Base de datos de literatura caballeresca*⁷
2. Biblioteca Digitale *Progetto Mambrino*⁸, dirigido desde la Universidad de Verona por Anna Bognolo y Stefano Neri, que está poniendo a disposición tanto los textos como los materiales de apoyo de las traducciones y continuaciones italianas de la materia caballeresca castellana

⁴ < <https://iimigueldecervantes.web.uah.es/es/publicaciones/libros-de-rocinante> > (cons. 3 de noviembre de 2025).

⁵ < <https://iimigueldecervantes.web.uah.es/es/publicaciones/guias-de-lectura-caballeresca> > (cons. 3 de noviembre de 2025).

⁶ Así como también podrá acceder a muchos de estos materiales en el portal «Libros de caballerías», que el profesor Juan Manuel Cacho Blecua ha coordinado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: < https://www.cervantesvirtual.com/portales/libros_de_caballerias/ > (cons. 3 de noviembre de 2025). Más detalles en Lucía Megías, (2019).

⁷ Dentro de la Base de datos *Clarisel* de la Universidad de Zaragoza, dirigida por Juan Manuel Cacho Blecua y María Jesús Lacarra durante muchos años, y que son un referente mundial sobre el tema: < <https://psfunizar10.unizar.es/clarisel/paginas/index.php?base=amadis&opcion=presentacion> > (cons. 3 de noviembre de 2025).

⁸ Página web: < <https://mambrino.mappingchivalry.dlls.univr.it/> > (cons. 3 de noviembre de 2025).

3. Universo de Almourol. Base de datos de la Materia Caballeresca Portuguesa⁹, dirigida por Aurelio Vargas Díaz-Toledo

Ediciones, antologías, manuales de literatura caballeresca, colecciones editoriales particulares, congresos, seminarios, centros de investigación, proyectos y grupos de investigación específicos, tesis doctorales, y los cientos de artículos y decenas de libros que sobre el tema caballeresco se van publicando cada año muestran la buena salud de la que goza el estudio de los libros de caballerías, y de cómo hemos ido dejando atrás ese «todos son una misma cosa» al ir poniendo en evidencia la riqueza textual de los más de ochenta títulos diferentes (con cientos y cientos de ediciones y reediciones, sin olvidar las decenas de copias manuscritas conservadas) que hoy en día podemos estudiar dentro del género.

Por lo tanto, ahora que hemos hecho el gran esfuerzo de hacer accesible la mayoría de los textos y que han sido analizados y estudiados con las más novedosas metodologías, es el momento para emprender nuevos rumbos, nuevas posibilidades, como pone de manifiesto *MeMoRam*¹⁰, la base de datos de motivos caballerescos que dirigen Claudia Demattè y Giulia Tomasi desde la Università di Trento.

3. *MeMoRam*, o la recuperación de la lectura caballeresca original

Durante estos últimos decenios, los que nos hemos dedicado al estudio de los libros de caballerías hemos querido dar una respuesta científica a ese «todos ellos son una misma cosa», demostrando cuán diversos y complejos y diferentes son unos libros de caballerías de los otros que constituyen el género. Frente a la uniformidad editorial, a los ropajes caballerescos con que se fueron reeditando siguiendo el modelo triunfante de los Cromberger en Sevilla, lo que nos ha permitido hablar de «género editorial», los textos caballerescos castellanos tenían que ser estudiados

⁹ Página web: <<https://parnaseo.uv.es/UniversoDeAlmourol/>> (cons. 3 de noviembre de 2025). Véase también Vargas Díaz-Toledo (2019).

¹⁰ Página web: <<https://memoram.mappingchivalry.dlls.univr.it/>> (cons. 3 de noviembre de 2025)

desde la divergencia, desde aquellos rasgos que hacían cada libro de caballerías particular y único frente a los otros. Recuerdo que esta recomendación de la búsqueda de lo diverso era una de las primeras pautas que les dábamos a los doctorandos que comenzaban su estudio y edición de los textos caballerescos asignados.

Y así, sin darnos cuenta, así sin ser del todo conscientes, estábamos dando una respuesta desde la Filología a esa losa que «todos ellos son una misma cosa», que se convertía en nuestro particular horizonte de expectativas críticas. Aún para negarlo, también nosotros dialogábamos con el Canónigo cervantino.

A la altura de 1611, Sebastián de Covarrubias podía mirar el género caballeresco castellano con una cierta perspectiva. No solo llevaba difundiéndose durante más de un siglo (desde el incunable perdido del *Amadís de Gaula* en la refundición de Garci Rodríguez de Montalvo en los años ochenta del siglo XV), sino que también se había publicado la primera parte del *Quijote*, con su (relativo) éxito como hoy ya sabemos, y con la semilla que había sembrado para la renovación del género novelesco, siguiendo la estela de la propia refundición amadisiana renacentista a partir de la materia caballeresca medieval. Por este motivo, no extraña que, en su *Tesoro de la lengua castellana*, hable así de los libros de caballería:

los que tratan de hazañas de caballeros andantes, ficciones gustosas y artificiosas de mucho entretenimiento y poco provecho, como los libros de Amadís, de don Galaor, del Caballero del Febo y de lo demás.

«Hazañas de caballeros andantes» ... ¿así se resumen más de ochenta títulos, con su complejidad textual como hemos ido viendo? ¿Acaso no viene a compartir la opinión de ese «todos son una misma cosa»? ¿Y acaso hemos de ver en este tipo de comentarios un aspecto negativo o más bien un buen ejemplo de lo que «realmente» son los libros de caballerías?

¿Acaso este «hazañas de caballeros andantes», a los que se podían sumar doncellas bizarras, no muestra el pacto narrativo que los millones de lectores de los libros de caballerías establecieron con los casi cien textos que se ponían a su disposición para disfrutar del género narrativo más complejo y extenso de todo los Siglos de Oro?

Pongamos un ejemplo cervantino (¡siempre Cervantes como un magnífico poeta que es capaz de retratar las costumbres de su época!) para mostrar este particular «pacto narrativo».

En el capítulo 32 de la primera parte del *Quijote*, en una particular conversación en la venta de Palomeque el Zurdo, entre el ventero, su mujer, su hija y Maritornes y los huéspedes que acompañan a don Quijote, se habla de «libros de caballerías», y todos los presentes tienen claro de qué género están hablando, o, mejor dicho, de qué tipo de motivos literarios son los que los lleva a gozar de la lectura (o la escucha) de estas particulares novelas. Solo unos recuerdos textuales para no dejar de gozar de las citas cervantinas.

El primero en hablar es el ventero, que deja claro las razones por las que le gusta este tipo de «hazañas de caballeros andantes»:

Y como el Cura dijese que los libros de caballerías que don Quijote había leído le habían vuelto el juicio, dijo el ventero:

-No sé yo cómo puede ser eso; que en verdad que, a lo que yo entiendo, no hay mejor letrado en el mundo, y que tengo ahí dos o tres d'ellos, con otros papeles, que verdaderamente me han dado la vida, no sólo a mí, sino a otros muchos; porque cuando es tiempo de la siega, se recogen aquí las fiestas muchos segadores, y siempre hay algunos que saben leer, el cual coge uno d'estos libros en las manos, y rodeámonos d'él más de treinta, y estásmonos escuchando con tanto gusto, que nos quita mil canas; a lo menos, de mí sé decir que cuando oyó decir aquellos furibundos y terribles golpes que los caballeros pegan, que me toma gana de hacer otro tanto, y que querría estar oyéndolos noches y días. (I, cap. 32).

Y este estar «oyéndolos noches y días» es la razón por la que le gustan a su mujer estos libros, «pues estáis tan embobado, que no os acordáis de reñir por entonces».

Pero no serán los «furibundos y terribles golpes que los caballeros pegan» los episodios que más le gusten a Maritornes:

Así es la verdad -dijo Maritornes; y a buena fe que yo también gusto mucho de oír aquellas cosas, que son muy lindas, y más cuando cuentan que se está la otra señora debajo de unos naranjos abrazada con su caballero, y que les está una

dueña haciéndoles la guarda, muerta de envidia y con mucho sobresalto. Digo que todo esto es cosa de mieles (I, cap. 32).

Ni mucho menos, los que prefiere su hija, con reprimenda incluida de la madre ante todo lo que parece haber aprendido, lo que no deja de ser una crítica velada a un determinado modelo caballeresco de entretenimiento triunfante, donde el aspecto amoroso (y sexual) adquiere cada vez mayor protagonismo:

Y a vos ¿qué os parece, señora doncella? -dijo el Cura, hablando con la hija del ventero.

-No sé, señor, en mi ánima -respondió ella-; también yo lo escucho, y en verdad que, aunque no lo entiendo, que recibo gusto en oílo; pero no gusto yo de los golpes de que mi padre gusta, sino de las lamentaciones que los caballeros hacen cuando están ausentes de sus señoras; que en verdad que algunas veces me hacen llorar de compasión que les tengo.

-Luego ¿bien las remediárades vos, señora doncella -dijo Dorotea-, si por vos lloraran?

-No sé lo que me hiciera -respondió la moza-; sólo sé que hay algunas señoras de aquéllas tan crueles, que las llaman sus caballeros tigres, y leones, y otras mil inmundicias. Y ¡Jesús!, yo no sé qué gente es aquélla tan desalmada y tan sin conciencia, que, por no mirar a un hombre honrado, le dejan que se muera, o que se vuelva loco. Yo no sé para qué es tanto melindre: si lo hacen de honradas, cásense con ellos; que ellos no desean otra cosa.

-Calla, niña -dijo la ventera-; que parece que sabes mucho d'estas cosas, y no está bien a las doncellas saber ni hablar tanto.

-Como me lo pregunta este señor -respondió ella-, no pude dejar de respondelle. (I, cap. 32).

La cita es larga y conocida, pero muestra a la perfección los dos grandes grupos de motivos que conforman los libros de caballerías: los motivos guerreros y los amorosos, a los que deberíamos añadir los fantásticos.

De esta manera, los libros de caballerías gustaban en la época porque eran «libros de caballerías», es decir, por aquellos motivos que conformaban su columna vertebral, que se verían enriquecidos por episodios, personajes, aventuras ingeniosas que pudieran entrelazar sus autores, sin olvidar la mezcla de géneros y la presencia cada vez mayor de la poesía, siguiendo la senda triunfante de Feliciano de Silva y sus continuaciones

amadisianas, que, con tan buen tino han sido estudiadas por Emilio Sales Dasí.

De esta manera, la lectura coetánea de los libros de caballerías durante el siglo XVI y buena parte del XVII estará basada en un eje central, que lo inserta dentro de una tradición literaria fácilmente identificable por sus lectores a partir de un número limitado de «motivos caballerescos», al que se le irán añadiendo aspectos innovadores, que podemos concretar en tres grandes grupos:

- Innovación ideológica: El *Amadís* de Garci Rodríguez de Montalvo o el propio *Caballero de Febo* de Diego Ortúñez de Calahora, sin olvidarnos de los deseos de cristianizar el género en las primeras continuaciones amadisianas.
- Innovación temática, por medio de un mayor protagonismo de personajes secundarios, o de personajes fantásticos, siguiendo la senda innovadora de Feliciano de Silva, o una visión más realista de las aventuras caballerescas, que vemos en los libros de caballerías valencianos de la primera mitad del siglo XVI, como el *Floriseo* o *Lepolemo*.
- Innovación lingüística: uso particular del léxico, como marca esencial de los motivos literarios, que llevará a muchos libros de caballerías de finales del siglo XVI a imitar una «fabla caballeresca» más propia de los inicios del género a finales de la Edad Media, y de la que se reirá Cervantes en la primera salida de don Quijote.

De este modo, *MeMoRam*, la base de datos de motivos caballerescos dirigida por Claudia Demattè y Giulia Tomasi, que forma parte del proyecto *Mapping Chivalry*, donde también están implicadas las Universidades de Verona, Roma y Salerno, recupera de una manera necesaria el complejo mundo del motivo caballeresco, lo vuelve a poner en la centralidad de los estudios caballerescos, recuperando un aspecto que, por diversas razones, habíamos dejado en un lugar marginal de nuestros intereses.

No me interesa ahora tanto discutir el complejo concepto de «motivo caballeresco», que ha sido analizado y estudiado desde diversos ángulos

por especialistas a los que remito¹¹, como destacar la modernidad del propio proyecto *MeMoRam*, que supone un avance en las herramientas digitales, y que ha sabido sacar el mejor partido a algunos de los aportes más sobresalientes en el campo de las humanidades digitales de los últimos años (Tomasi, 2020, 2022 y 2023).

Como se indica en el propio portal:

El objetivo de la base de datos *MeMoRam* es el estudio de los motivos de los libros de caballerías castellanos impresos a través de una herramienta digital que permite detectar de forma automática la presencia de los motivos en el corpus presentado en la sección OBRAS donde asimismo se presentan los datos editoriales de las ediciones que manejamos en nuestro proyecto.

Hay un aspecto que quisiera destacar de la explicación anterior: «detectar de forma automática», ya que, a partir de la definición de «motivo caballeresco» ya concretados por la crítica, se utilizan nuevas posibilidades de las humanidades digitales para la detención de nuevos ejemplos en el corpus con el que se trabaja¹². En este caso, varios fragmentos donde la crítica ha destacado la aparición de un determinado motivo caballeresco se analizan gracias a la herramienta Voyant Tools (<https://voyant-tools.org/>), para obtener una nube de las palabras que más recurren, y a partir de ellas, y en una triple clasificación, se llega a concretar los fragmentos donde puede darse un mismo motivo en el corpus caballeresco.

Un proyecto que va creciendo a medida que los usuarios lo vamos a ir utilizando y ayudando a concretar más allá de los 53 motivos caballerescos que son los que se pueden consultar en este momento¹³.

Los lectores de libros de caballerías de los siglos XVI y XVII no tenían que hacer uso de estas herramientas para poder identificar y disfrutar los motivos caballerescos en sus lecturas habituales caballerescas. Por un lado, contaban con el acercamiento continuo a la materia caballeresca (de

¹¹ En concreto, estoy pensando en los trabajos: Cacho Blecua (2002, 2020); Bueno Serrano (2007), o Luna Mariscal 2010, 2013 y 2020).

¹² En la actualidad (julio de 2025), se ha llegado a contar con 86 textos caballerescos, incluido los *Quijotes* de Cervantes y el de Avellaneda: <<https://memoram.mappingchivalry.dlls.univr.it/obras>> (cons. 3 de noviembre de 2025).

¹³ Consulta del 3 de noviembre de 2025.

los libros de caballerías a las historias caballerescas breves, de los romances al teatro caballeresco, sin olvidar las lecturas en voz alta, o a los saraos donde se «improvisaban» libros de caballerías, como hacía el morisco Román Ramírez con el *Cristalián de España* de Beatriz de Bernal); y por otro, la memoria, una capacidad mayor de leer y de retener lo leído, esas complejas tramas entrelazadas con diversas generaciones de personajes, que hoy en día necesitaríamos hasta un mapa o esquemas de ayuda (un buen ejemplo de cómo hemos ido perdiendo la capacidad de memoria en la lectura, lo vemos en las nuevas ediciones de *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, que, desde los años sesenta hasta nuestros días, se han ido llenando de mapas y de índices de nombres propios).

Los libros de caballerías son una biblioteca de motivos organizados de una determinada manera por los diversos autores, que se insertaban o no dentro de ciclos para así ir adaptándose a los gustos de los lectores, que irán cambiando a lo largo de más de un siglo de éxito y permanencia.

Estos motivos caballerescos (siguiendo el modelo de los *topoi* medievales y renacentistas) suponen el punto de partida, la esencia tanto de la escritura como de la lectura de la época. Con el paso del tiempo, con el éxito de un nuevo modelo narrativo que hemos bautizado como «novela moderna» y que ha tenido en la relectura del *Quijote* por parte de lectores y escritores ingleses y alemanes a finales del siglo XVI y principios del XVII, el eje estructural de los libros de caballerías, esas «hazañas de caballeros andantes» han ido perdiendo interés, y, tan solo, nos ha interesado lo que está en los márgenes, lo que supone una ruptura con el modelo ortodoxo de los modelos literarios caballerescos que han ido triunfando en cada época.

Pero es el momento de rescatar estos motivos caballerescos, de leer los libros de caballerías recuperando parte de esa lectura temática que se hacía en la época (recuérdense los temas que más les gustaba al ventero, a su hija o a Maritornes), y así, poder mostrar que «todos ellos son una misma cosa», y que, precisamente por esta razón, triunfaron a lo largo y ancho de los Siglos de Oro y, por tanto, debemos seguir leyéndolos y disfrutándolos si queremos comprender una época tan compleja como los Siglos de Oro, y un libro escrito por un autor amante del género y destinado a unos lectores habituados a estos motivos como lo es el *Quijote*.

Sin los libros de caballerías, sin los motivos de los libros de caballerías, nunca comprenderemos, de verdad, la urdimbre literaria del *Quijote* y de buena parte de la literatura de su época.

MeMoRam, la base de datos digital que pone a nuestra disposición los motivos caballerescos para su disfrute como lectores o como una herramienta esencial para el filólogo, para el investigador sobre la literatura caballeresca o la de su época, es una demostración de todo lo bueno, lo necesario que suponen las Humanidades Digitales cuando se realizan a partir del bien construido edificio de la filología, de una tradición crítica y metodológica bien consolidada.

Bien puede decirse que «todos ellos son una misma cosa», pero no con el desprecio con que el Canónigo de Toledo se refería a los libros de caballerías de entretenimiento (los que triunfaban en las prensas y en los lectores) en que Cervantes daba rienda suelta a su pluma para terminar la primera parte del *Quijote*. Todo lo contrario: los motivos caballerescos, que conforman la columna vertebral del género a lo largo de más de un siglo, son una clave de lectura esencial para comprender el influjo, la estrecha influencia de los libros de caballerías en tantos otros textos y género a lo largo y ancho de los Siglos de Oro.

§

Bibliografía citada

- Bueno Serrano, Ana, *Índice y Estudio de Motivos en los Libros de Caballerías Castellanos (1508-1516)*, Tesis de Doctorado, dir. Juan Manuel Cacho Blecua, Universidad de Zaragoza, Filología Española 2007.
- Cacho Blecua, Juan Manuel, «Introducción al estudio de los motivos en los libros de caballerías: la memoria de Román Ramírez», en *Libros de caballerías, (de «Amadís» al «Quijote»). Poética, lectura e identidad*, eds. Eva Belén Carro Carbalal, Laura Puerto Moro, María Sánchez Pérez, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 27-57
- , «El ‘Motif-Index’ de S. Thompson y sus aplicaciones en la literatura caballeresca», *Historias Fingidas*, 8, (2020), pp. 5-54. DOI: <https://doi.org/10.13136/2284-2667/729>,
- Lucía Megías, José Manuel, «Libros de caballerías castellanos: textos y contextos», *Edad de Oro*, XXI, (2002), pp. 9-61.
- , «Los libros de caballerías en la floresta digital: aventuras jamás contadas ni imaginadas», *Historias Fingidas*, 7, (2019), pp. 5-34.
- (ed.), Miguel de Cervantes, Don *Quijote* de la Mancha, Madrid, Sial Pigmalión, 2020.
- Luna Mariscal, Xiomara, «De la metodología o la pragmática del motivo en el índice de motivos de las historias caballerescas breves», *eHumanista*, 16, (2010), pp. 127-135
- , *Índice de motivos de las historias caballerescas breves*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2013.
- , «De Stith Thompson a las plataformas digitales: algunas reflexiones (con un Índice de motivos de la Demanda del Santo Grial, Toledo, 1515)», *Historias Fingidas*, 8, (2020), pp. 55-128. DOI: <https://doi.org/10.13136/2284-2667/164>.
- Tomasi, Giulia, «Las humanidades digitales y la base de datos MeMo-Ram: para un enfoque sistemático hacia los motivos en los libros de caballerías», *Historias Fingidas*, 8, (2020), pp. 129-156.

- , «Realización de una base de datos de los motivos caballerescos: presentación y avances de *MeMoRam*», *Historias fingidas*, 10, (2022), pp. 271-288.
- , «*Mapping Chivalry*: La evolución de los libros de caballerías castellanos en el tiempo y el espacio», en *Scire vias. Humanidades digitales y conocimiento*, Fátima Díez Platas y César González-Pérez (coords.), A Coruña, Servizo de Publicacións da Universidade da Coruña, 2023, pp. 141-165.
- Vargas Díaz-Toledo, Aurelio, «Universo de Almourol. Base de datos da Matéria Cavaleiresca Portuguesa», *Historias Fingidas*, 7, (2019), pp. 459-461. DOI: <https://doi.org/10.13136/2284-2667/148>

Sitografía

- Bognolo Anna y Stefano Neri (dirs.), Progetto Mambrino:
< <https://mambrino.mappingchivalry.dlls.univr.it/> > (cons. 3 de noviembre de 2025)
- Cacho Blecua, Juan Manuel (coord..), «Libros de caballerías», Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:
< https://www.cervantesvirtual.com/portales/libros_de_caballerias/ > (cons. 3 de noviembre de 2025)
- Cacho Blecua, Juan Manuel y M^a Jesús Lacarra (dirs.), *Clarisel* (Universidad de Zaragoza):
< <https://psfunizar10.unizar.es/clarisel/paginas/index.php?base=amadis&opcion=presentacion> > (cons. 3 de noviembre de 2025)
- Demattè Claudia y Giulia Tomasi (dirs.), *MeMoRam*:
< <https://memoram.mappingchivalry.dlls.univr.it/> > (cons. 3 de noviembre de 2025)
- Vargas Díaz-Toledo, Aurelio (dir.), Universo de Almourol. Base de datos de la Materia Caballeresca Portuguesa:
< <https://parnaseo.uv.es/UniversoDeAlmourol/> > (cons. 3 de noviembre de 2025)